Sermon que predicò en el Conuento del S.to Angel de la guarda la feria quarta post Dominicam [illegible] Quadrag.me estando presente el Acuerdo de la Real Audiencia de Seuilla, el M. R.do P. M.o F. Bar.me de Carmona Cathedratico Jubilado en S.ta Theologia y Prior del Monasterio de San Geronymo de Buenavista.

Año de 1672

Juntaronse de todos los contornos de Jerusalem, los Escribas, y Phariseos; y Juntaronse para calumniar a Xpto. y a los suyos, Catholicos. Yban todos de tropel; y luego dixe, que era la malicia muy cobarde, porque para hacer sus daños, nunca sabe andar sola.

Pusieronse en camino, y fue su fin averiguar el modo de viuir de los Apostoles, sus costumbres. Si, que ay muchos en el mundo, que por examinar vidas agenas no escusan ningunos pasos. Llegaronse a Xpto. y quando yo considero el fin que los llebaba soy de sentir, que no de todos los que llegan a Dios, se puede hacer mucho caso.

Empeçaron ellos a preguntarle a Xpto. y empeçò Xpto. nuestro bien a preguntarles. Ellos, por la transgresion de sus leyes, el, por la de las leyes diuinas. O Mortales! y que diferentes cuidados! [illegible] el

hombre sino q se guarden sus preceptos [illegible] Dios, sino q se guarden los suyos
q yo digo, q ai q imposible dno, q otros pues aqui los vemos tan opuestos a entrambos
El motivo piden ellos, la razon de sus tradiciones no se observen: q yo
no se porq. q.do las leyes del mundo nunca an tenido razon. [illegible] Xpto. la
causa porq sus mandamientos se quebrantan, la razon; q aqui bien puede pedirse
pero q. la an de dar, si nunca ay razon para q no se guarden?

No podian ellos sufrir q
no se labasen las manos q.do comian el pan: Reprehende Xpto. seguro q la
limpieza del alma no se cuyda; q no se en q se va, q asean mas los hombres los
cuerpos q las almas. Hipocritas los llama: q es una verdad infalible
q si se hacian zeladores de la ley, no se puede escusar de fingimiento, quien
la zela, q no la guarda.

Con los labios dice Xpto. q le honran estos hombres, conel cora=
çon q le ofenden; q si el coraçon es el principio de la vida, q. no dira q son
palabras muertas, las q no salen muy del coraçon?

Convoco entonces al Pueblo; junto la muche=
dumbre, llegaronse todos: q esta sera buena junta, porq union q Dios la hace,
claro esta q a de ser buena. Oid, y entendedme, les dice, oid: q no se con eso
q [illegible] oir a Dios, mejor se junta la plebe, q los nobles. Lo q entra por
boca, no mancha alos hombres, dice Xpto. lo q sale por la boca, es lo q ofende
o [illegible] Dios ponga tiento en nuestras raçones y palabras.

Temieron los Discipulos el enojo
de los Fariseos, al oir esta doctrina: temieronla, y yo no me admiro, porq siendo
ella verdad, juzgo q con fundam.to temian. Dexaldos les dixo Xpto. q es esta
la mayor desventura: dexaldos; en q ruina no vendran a parar, si los dexa Dios de
su mano?

Ciegos son, prosigue: que desdichas! Capitanes son de ciegos: q lastima!
todos caeran en la hoya. O gente mia, abramos los ojos, q sino miramos
como

con animo todos corremos peligro.

Rogóle San Pedro a Xpto. q̃ la hablase mas claro: q̃ quisose confiarnos su doctrina. Ellos oian el sermon Catolico. Si eru rogar a Dios, despidete de q̃ Dios te enseñe.

Todos los malos salen del Coraçon, les dice Xpto. todos q̃ finale nos abre q̃ no procuramos tener vn limpio coraçon? De aqui se originan los malos pensam.tos los homicidios, adulterios, hurtos, falsedades, testimonios, blasfemias. Jesus, Jesus. q̃ todo cabe en este Coraçon? todo cabe.

Bien dixo q̃ dixo q̃ era vn mundo el hombre pero dixo mal en llamarle mundo pequeño, q̃ donde caben tantas insolencias, mayor es q̃ el mundo todo. Estos es lo que mancha al hombre. Semejantes, esto; y pues emos visto el cuerpo de la historia, pidamosla su gracia a Dios, para q̃ le veamos el alma. Digamos. Aue Maria.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones Seniorum? Cuenta S. Matheo en el capitulo quince de la sagrada historia q̃ dixeron a Xpto. nuestro bien los fariseos. y luego me acuerdo de vna ponderacion rara de S. Pablo. Escribe a los de Corinto, y p.a mostrarles el amor de su pecho, vsa de vna metafora admirable.

Epistola mea estis vos, scripta in cordibus nostris. Corintios mios. Vosotros sois vna carta escrita en nuestros coraçones. Carta sois y carta mia; escrita de mi mano. Aora hablemosle al vso deste tiempo, pues alcança a todos el dicho, y consideran el modo cortesano de vna Carta.

Cerrauase el papel, S.r los q̃ San Pablo escribia eran consejos del bien viuir: doctrinas llegas. Pues como q̃ auia de recevirse si las superfluidades no se cercenan? En el pecho de Pablo

blo se escribian los Corintios; pues ai, ai adesfar el cercenarse, enel Princip
en los soberanos.

Doblase el papel; que esto es, como para escribir con regla; que suelen desmentirse los renglones, sino ay una raya derecha que los guia. Sobresale uno, desigualase otro. No ay cosa para gouernar bien, como poner para todos regla igual.

Empiezase por la Cruz. O Señor! que pesado es el officio del Govierno! Oh que abruma! Oh que afflixe! Sobre sus hombros se dixo de Christo nuestro bien, que tenia el Principado: Principatum eius super humerum eius.) ala Verdad, para poder llevarla, bien es menester aplicar el hombro.

Dase principio ala letra, y si los que se escribian enel Coraçon de S. Pablo eran los sugetos de toda una Republica, Chatolicos, en aquel Coraçon que se escribiria? Era la Ciudad de Corinto, dice Cornelio, un celeberrimo Emporio de vicios, como de mercadurias: Emporium celeberrimum vitiorum, sicut et mercium. O Sevilla! no permita Dios, que corran aun andar tus delictos y tus correspondencias! Muchas son estas; Mucho es de temer, que sean otras tantas las culpas, porque suelen crecer los vicios con los mismos augmentos de la hacienda. Emporium celeberrimum vitiorum, sicut et mercium.

O lo que se escribiria en aquel Coraçon del Apostol! Uno soberuio, Otro ambicioso; Uno infiel, otro desgarrado; Uno prodigo, otro auariento; Uno falso, Otro carnal.

Ponese ya a firmar la Carta; y es este el Lance de mayor desconsuelo para quien gouierna. Escribese el nombre. O gentes mio, ya suelen combencerse los delitos por las Cartas. Reconocida la letra, y confessada la firma, es bastante provanca para la sentencia.

Ahora examinemos a S. Pablo, que

de importar nos mucho su declaracion Justificada. Decidme S.to Apostol. que son los hombres de Corinto, que dicen por vuestra quenta? Vna Carta. Y suya es? Mia. Donde se escribio? en mi mesmo. Luego aueis de dar racon de todo lo que en essa Carta se contiene? Quien lo duda?

Ay mayor desdicha! que puedan hacer le cargo aun Superior de todo lo que el subdito peca? de su desafuero, de su robo, de su injusticia, de su falsedad, de sus cohechos, de sus gustos, de sus tratos, de sus logros. Carta, carta es del Principe el inferior, carta es. Y assi digo, que es misterio el empeçarla con Cruz: pues no la ay mas pesada que auer de dar q.ta de otros. Epistola mea estis vos.

Tubo noticia Joseph de que estaba ala muerte su Padre, y fuele avisitar con sus dos hijos Efraim, y Manasses. Llebabalos con el dolor de su perdida, y llebabalos con el desseo de que le eredasen; que esto de como son estos sentim.tos de mundo y de Dios, que siempre se mezclan con el interes. Queria que recayesse el Mayorazgo en Manasses, por mayor; y no en Efraim, por ser de menos edad. Y llebabalos desta suerte.

Manasses, ala mano siniestra, por que cayese ala derecha de Jacob. Efraim, ala suya derecha, por que diese en la siniestra del buen Viejo. Valgame Dios! Y lo que son las cosas del mundo! Que encontrados estan Padre y Hijo? Si. Pero en auiendo materia de intereses, aun entre Padres y Hijos suele auer muchos encuentros.

Ibase acercando Joseph, y viendo Jacob sus dos rapaces, le pregunto quienes eran? Qui sunt isti? Estos son las prendas que Dios me a dado en Egipto, le respondio Joseph. Este Manasses, el Mayor; este el menor Efraim. Cosa rara! Que aun a los que hico yguales la naturaleza en lo noble, nunca acierta a igualarlos la fortuna. Yo digo, que es aquella mas Justificada, si, por que en auiendo yguales prendas, Justo es que sean los premios yguales.

Manasses

Manasses quiere decir oblivio, como esplica mi SS.mo Ger.mo olbido, desacuerdo, descuido. Hombre! deste quieres q. Principe. Este, q. pide el de guar? vn continuo desvelo? Este q.do a menester quien manda vn perpetuo cuidado? Este, q.do necesita el ymperio de quien se acuerde mucho? Este. Quita lla, ~~[illegible]~~ q. no se entregue al olbido quien gouierna, porq. es daño para todos. Que hara el pobre? Que hara el afligido? Que hara vn pueblo? Que hara vna Republica? Que hara el pleyteante? Ea, gracias a Dios q. tenemos aqui quien no echa las causas en olbido.

Efraim, es lo mismo q. frugifer, acrescens, dice mi Geronymo: el q. da fruto; el q. acrecienta. Este es bueno q. governar, y lo tienen Dios, de quien por augmentarse a si mismo, dessfruta todo vn Pueblo. Frugifer, acrescens. Troco las manos Jacob: y claro esta q. avia de ser assi; q. no sea de dar el puesto, sino a quien lo merece. Puso la derecha sobre la caveça de Efraim; y junto la yzquierda, sobre la de Manasses. Diole la Mayoria al mas pequeño, quitole el Mayorazgo al Mayor: Extendens manum dexteram, posuit super caput Ephraim, minoris fratris: sinistram autem super caput Manassem, qui maior natu erat, commutans manus. O fortuna! y con q. facilidad te varias!

Manasses, q. ya poseias ya los ymperios! Efraim, q. te juzgabas ya desgraciado. Manasses, q. cabia en tu pecho todo el Mundo! Efraim, q. tenias tu esperança perdida! Manasses q. la misma naturaleça te hiço el mayor de tus hermanos. Efraim, q. aun la misma ~~[illegible]~~, edad andaba mas corta contigo! Manasses, Efraim.

Hombres, q. no se para q. hacemos caso destos bienes de la tierra, quando vemos, q. de vna mano a otra se varia la fortuna. commutans manus. Ora digo con Georgio Ven:to, porq. al bendecir a estos moços, troco las manos Jacob? No pudiera mudarlos a ellos? Si: pero cruzo los braços, porq. q. le daba a su nieto el Principado del Mundo, claro esta, q. avia de llebarli con su Cruz. Commutans manus.

Que leda, q. no lleve desvelos? q. leda, q. no haiga fin

fatigas? Que le da, q sea sin cuidado? Que le da. Por llamarse Manasses olbido: le quito la Mayoria Jacob. Pues hombres, sepase, q quien la lleba, no a de tener olbido, ni descanso. Dispierto, si. Desvelado, si. Cuidadoso, si. Como quien a de dar q.ta de todos. Pues S.r ay mas pesada Cruz?

Commutans manus. Miren como llegaron oy a Xpto. nuestro bien los fariseos: Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? le decian. Ora, sepamos por q tus discipulos quebrantan las tradiciones de ntros. ante pasados? Por que? Quando en vn Jardin se ven las plantas secas; Marchitas las flores; sin concierto los quadros, eriaco el suelo, al Jardinero sele pide la quenta. Y quiera Dios, quiera Dios, q de muchos desordenes q pasan se halle para la disculpa razon. Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? Por q no guardan los tuyos nuestras leyes? No eres tu su M.o? No eres tu su dueño? No eres tu su Señor? No eres tu quien los manda? Bueluo a decir, q es muy peligroso este officio. Pero cierto, q me admira mas la malicia de los fariseos.

Por q tus discipulos, traspasan nuestras tradiciones? Quantas son? Muchas. Quales son? Que no se laban las manos q.do comen el pan: Non enim labant manus, cum panem manducant. Pues digo, esa es mas q vna sola? Muchas son. O infame condicion de los humanos, q quando tiras a desacreditar, aun de lo q es nada, haces mucho! Transgrediuntur traditiones.

Comparo vn Docto la malicia de los hombres, a vnos vidros, christales q con muchos quadros representan multiplicadas las especies. Ponese sobre los ojos, y auiendo sola vna cara, se parecen muchas. Auiendo sola vna luz, se miran multiplicadas. Que dellas! Qual piensas q es la causa deste augmento? Q entonces no miras derecham.te ala cara, y ala luz como esta en si misma, sino como en tu antojo se te representa. Veras vna; Veras otra; Veras mas. Ea, si ay faltas en ntro. proximo, miremoslas con amor: quiero decir, miremoslas como son ellas mismas: porque si apartamos los ojos, y no miramos mas de lo q nos parece, de vna sola, haremos muchas. Transgrediuntur traditiones seniorum.

Vna notable conuersacion se trabo entre la primera muger y la
sierpe. Fue aquella la primera platica, que se oyo en el mundo, y esa vino a parar
en vna malicioffissima murmuracion. Era Eua, lo mas de la hermosura. Era
la sierpe, el todo de lo horrible: pero en fin hablaba con ella sin asombrarse;
y no se quien tenia la culpa, la sierpe, o la muger. Diremos que ambas; aque-
lla por hazer que pecase, esta por solo hablar.
Cur precepit vobis Deus vt non comederetis de
omni ligno Paradisi? dixo la Bestia. Ven aca, porque os a mandado Dios que no
comais de todos los arboles que estan en el Paraiso? Puede auer razon para eso
o Mortales! Yo juzgo, que muchos hombres sean transformado en endemonia-
das sierpes. Muchos, si. Pues de lo que Dios determina, no falta quien pida la
razon: Cur precepit. Porque no os dexa gustar de todo sus frutos? Porque! Que
digo, prohibio la mas que vno solo? No mas entredicho que el arbol de la ciencia? No:
pero como la sierpe iba con yntencion dañada, le represento vn precepto como
muchos. Ay tal rigor! Que no os dexe Dios comer de todos los frutales? Que
no os agais de gustar de todos sus regalos? O como sabe ponderar la malicia!
Cur precepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno? De fructu ligno-
rum, que sunt in Paradiso vescimur, respondio Eua: pero como sentida: que en prohi-
biendonos lo que es de nuestro antojo, luego se lebantan muchos sentimientos. De todos
los arboles podemos comer, y solo vno esta prohibido. Vno: dixo bien, y demos
muchas gracias a Dios, que dixese la Verdad. De todos los frutos gustamos:
pero lo que es de ese arbol que esta en medio del Paraiso; ese, nos mando Dios, que
ni comieramos del, ni le tocaramos. Ay tal mentira? Ya me admiraba yo, que en
boca de lo humano, durase la verdad mucho tiempo. De ligno vero, quod
est in medio Paradisi, precepit nobis Deus ne comederemus, neque tan[illegible]
Muger, pues Dios tomando mas, sino que no comierais?
De ligno

De ligno autem scientie boni et mali ne comedas. Prohibio que no toca-
rais la Manzana? Prohibio que no la llegarais? No:. pero en este genero de
conversaciones siempre se dice mas de lo que es. Ne comederemus, neque tangeremus.
Habla la sierpe, y habla de malicia. Habla la muger, y habla de
desseo. Habla la sierpe, y habla de imbidiosa. Habla la muger, y habla de ari-
sgada. Habla la sierpe, y habla de enemiga. Habla la muger, y habla de sen-
tim.to Precepit nobis. S. en platicas como estas, se lebantara un testimo-
nio al mismo Dios: Ne comederemus, neque tangeremus.

O Conversaciones! O estrados! Dios nos libre de vuestras
palabras! Quantas veces habla el desafecto, y no la razon? Quantas veces
habla el sentim.to y no el dictamen! Quantas veces habla la enemistad, y no
el zelo? Quantas? Mas falsedades tiene dichas la passion, que verdades un
buen Juicio. Asino, mira a los fariseos, que por una faltilla de no labarse
las manos, lebantan la transgresion de infinitas tradiciones. Transgrediuntur tra-
ditiones Seniorum. O infames lenguas!

Pero ven aqui, que toma Xpto. nuestro bien por su q.ta
el defender a sus discipulos. Y luego dixera, que avia de ser asi, pues con ianpor
su quenta. Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones? dezian ellos. Qua-
re et vos transgredimini preceptum Dei? decia Xpto. Y buelua V. S.a a contem-
plar aquel dicho de S. Pablo: Epistola mea estis vos, scripta in cordibus nostris.
O Corintios! Vosotros sois una carta escrita en los coraçones ntros. Epistola mea
estis vos. Una Carta sola, dice que son todos, una: y a la verdad, el que cuida de mu-
chos, los a de mirar de suerte, como si fuessen uno solo. Una dice que esta escrita en
sus coraçones. Y reparando el dicho Cornelio, hace mencion de la ley que Dios
escribio a los Israelitas: fue en tablas, y tablas de piedras.

Jesus! que dureça de Ley! Y se a de decir lo que sien-
to, leyes muy duras, es milagro que no se quiebren muchas vezes, ex asperan: pero
nunca assi dice dicho Cornelio, porque scripta est in tabulis carnalibus, idest carnium puta
in corde molli, ductili, docili, non in lapide duro

... Cruz. S. Pablo Juez del Universo. Nemine ex Angelis indi-
cabimus? quanto magis carnalia? En Coraçones de carne sean de escribir los q̃ fuis-
res; Donde aya blandura; donde aya docilidad; donde no aya dureça: con despre-
cio sientan mejor: El Divino libro en vn coraçon q̃ sea de pedernal, q̃ el ymprimir en el
cuesta el golpe, y el golpe arroja centellas. Non in lapide duro.

Con blandura trataba S. Pablo a sus Corinthios
q a mi me haçe admiracion la frase con q̃ lo esplica. Epistola mea estis vos, scripta
in cordibus nostris. Pregunto Apostol mio, q̃ coraçones teneis? Muchos. Pues
vn hombre puede tener mas de vno solo? Mas son.

Miren, el Coraçon es el principio, y origen de la vida
Debe comunicarla a todas las porciones del cuerpo; para ellas no estan distantes ygualm.
del: Mas se inclina a este lado, y por ser el izquierdo, soy de sentir, q̃ no ay coraçon
humano, q̃ no tenga mala ynclinacion. Mas separado esta el pie, menos la mano; me-
el braço, menos el pecho. Por eso decia vn Politico, q̃ no auia de ser el Juez como el
Coraçon del hombre, porq̃ no mira ygualmente a todo el cuerpo. Ya suele estarse frio el pie
y esta el braço caliente. Ya suele morirse vna mano, y esta muy viuo el pecho. Del q̃ Dios
no de siempre quien fomente a todos, y de vida, q̃ no solo a quien esta mas cerca.

Epistola mea estis vos, scripta in cordibus nostris. En
nuestros coraçones estais escritos, dice el Apostol a los de su gouierno. In Cordibus nostris.
Si, q̃ por no faltar a ninguno, tenga coraçones p.a todos. Coraçon para el q̃ como braço de-
recho de vna Republica, sea el mas poderoso. Coraçon para el q̃ como braço yzquierdo sea
el mas desgraciado. Coraçon p.a el q̃ como pies deste cuerpo mistico, anda por el suelo con
sus fortunas. Coraçon p.a el grande, Coraçon p.a el humilde: Coraçon para el no-
ble, Coraçon p.a el plebeyo: Coraçon para el rico, Coraçon p.a el pobre: siendo pa-
ra todos blando, os miro con piedad, y con igualdad a todos. In cordibus nostris.

Aun no tenia sosegado el animo, porq̃ a la verdad, tiene muchos
misterios este dicho; in cordibus nostris. A un hombre engañados, ya suelen llamar
de Coraçon doblado: Ve duplici corde, dixo el Espiritu diuino. Y es cierto, q̃ no ay
mayor desunion, q̃ ser de doblado coraçon. Quie habla vno, y siente otro, q̃ para mas

merecera! Aun Dios no lo puede sofrir, siendo el tan pacientissimo; Mira q̃ execrable maldad es el tener dos coraçones! Ve duplici corde! Mostrar a uno, uno! Mostrar a otro, otro! Que horror! Pues digo, si aun dos coraçones no se pueden llebar, q̃ sera, donde ay muchos coraçones! in cordibus nostris.

Aora oigan lo q̃ e discurrido, y luego q̃ es muy conforme ala letra. El hombre falso tiene dos coraçones, no mas: Corde et corde locuti sunt: Ve duplici corde. Pone le a su coraçon limite, y numero. Que sea uno, q̃ sea dos, q̃ no sean mas. Pues esta es la mayor insolencia de los mortales, por q̃ al coraçon q̃ sen de multiplicar q̃ todo le ponen tasa, y numero. Ve duplici corde.

El Apostol los tiene sin numero, y sin tasa: in cordibus nostris. Ay q̃ muchos: in cordibus nostris. Ay para mas: in cordibus nostris. Ay para q̃ infinitos: in cordibus nostris. Q̃ el Juez no a detener un coraçon, y dos, sino sin limite: para todo un pueblo: para toda una Ciudad: para toda una Republica: para todo un mundo. Tantos coraçones a de auer como sugetos. Y triste de quien pone numero a su coraçon: Ve duplici corde.

Con notable ygualdad salio Christo nuestro bien ala defensa de los suyos. Por todos arguye, por todos responde. Quare et vos transgredimini preceptum Dei. Y cierto q̃ me admira q̃ se porte asi: pero en otra ocassion, veo, q̃ embiando asus discipulos por el mundo, les dice, q̃ bayan como ovejas entre lobos: Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Discipulos mios, a [redacted] predicar. Que trauajoso officio q̃ lleban!

Como ovejas aueis de yr. Pues digo, y quien ba a [redacted] decir verdades, a de yr como una oveja! Como ovejas entre lobos; que que peligro! Sicut oves in medio luporum. Pero q̃ quien trata de decir verdades, no se pone a muchos riesgos! A predicar.

La ouejas, avista del lobo, aun valar no puede. Aquella corta voz q̃ le dio la naturaleza, se enreda en el miedo; se entra pa en el temor; tropieça en el asombro. Valgame Dios! Y an de yr los Apostoles entre lobos como ovejas! Si: q̃ en estos duelos de Dios, el q̃ mas calla mas

vence

vence. Si te muerden la honra, callar? Si te desgarran la opinion? sufrir. Si te despedaçan el credito? paciencia. Entre los dientes de vn lobo carnicero suele yr la ovejuela, sin dar vn valido: y quiere Dios q hagan como ella sus Apostoles. Sicut oves in medio luporum.

Reparo Joan Geminiano, q con ninguno de los animales anduvo la naturaleça al parecer menos proveida q con la oveja. No le dio armas ofensiuas, ni defensiuas; y cierto es q ya en el mundo no debe hauer desta sencillez, y mansedumbre, pues ninguno se atrebe a andar sin armas. Diole al Leon sus garras. Diole al Tigre, su crueldad. Diole al Osso, su fiereça. Diole al Toro sus puntas. Diole al Lobo sus presas. Diole a la raposa, su maña. Diole a las aues sus plumas. Diole a los peces sus espinas. Es rara! q q sea tan ynocente la ovejuela, q no tenga ninguna destas armas? Ni traça, ni valor, ni vñas ni ligereça.

Aora, por q piensas q fue, dize el adagio: por q quanto menos tiene ella con q ofender, y defenderse, tanto mas obliga al Pastor, q ofendiendo la defienda. Quia nimirum magis protegitur, et defenditur. El mas desvalido, es el q mas a de defenderse &c. El mas pobre, es el q mas a de ampararse. El q menos puede, es el q menos sea de dejar. ... de quien ael afligido agrauiado no defiende. quia a suo pastore protegitur, et defenditur. Qu es ver quando en viste el lobo a un rebaño? La voz, el alarido, la piedra, la honda, el cayado.

Ea Discipulos mios, como ovejas auis de ir. Mas yo soy vuestro Pastor. Sicut oves in medio luporum. Sin armas para lastimar. Sin armas para defenderos. Sin armas para el agrauio. Sin armas para la vengança. Sicut oves. No temais, q yo estoy aqui. Sicut oves.

Chatolico, si a la primera ofensa, echas tu mano ala espada, como a de defenderte Dios? Si a la primera injuria, te gritas enojado, como te a de hallar de tu parte? Si a la primera palabra, quiere vengarse tu colera, como te a de

ada amparar? Sicut oves in medio luporum. Ca, que no eres tu de esse rebaño, pues el eres Pastor; sino de unas Ovejas sin armas. Quia a suo Pastore protegitur, et defenditur.

Ven aqui, que se hallan ofendido los Apostoles de los Fariseos, y callando ellos como ovejas mansissimas, salio Christo su Pastor ala defensa. Quare vos transgredimini praeceptum Dei? Por que vosotros culpais a mis Apostoles transgressores, quando lo sois vosotros del mismo Dios? Por que los calumniais de quebrantan vuestras leyes, quando vosotros no guardais las divinas? Porque os ofendeis, de que no observen vuestras tradiciones, quando no ay precepto de ellas no destruygan? Quare? De suerte, que vuestro delito sea de dissimular, siendo mayor; y el de los mios, a de vocearse, siendo nada? Braua yniquidad! Braua insolencia!

Acompañado de su valor; y apadrinado del silencio de la noche, entro el fugitivo David en la tienda de Saul. Era atrevido de embidioso de sus glorias, le buscaba el Rey para matarle. Y es braua lastima, que aun en corazones nobles, reyna tan infame vicio.

Entro, y entro confiente, que acciones que importan mucho, siempre salen mejor, quando se executan mas calladas. Entrose, y no dudo que lleuaba entonces su vida mas segura, por que la muerte, pocas vezes se encuentra sino con quien mas la huye.

Hallo dormido a Saul. Que desdicha! Y en Rey? Dormia, aun que tenia enemigos, y no se como; pero en dandose las Magestades al descanso, aun descuidan de sus mismos riesgos. Pudo ser le amistar, y no quiso matarle; anduvo bien: que si el morir es perder la vida, harto perdida la tiene, quien en los cuidados de gouernar descansa.

Estaba la lança clabada contra el suelo, hacia la cauecera de Saul. Ycierto, que es mal anuncio alli: pero quien falta a las obligaciones de Principe desvelado, que no le amenace el Cielo su cauecera.

Cojiola David. A! lo que va de hallarse en esta mano, o en aquella mano. Alli fuiste vengatiua, aqui eres perdonadora! Si? la lança, vara y hierro tiene: pero yo digo que la

los mismos instrumentos de la Justicia son crueles, o piadosos, conforme es la mano q̃ los [illegible]llan. Quantas veces te volviste contra mi? Ea, nadie ofenda a nadie, q̃ da muchas bueltas la fortuna, y puede venir a caer en manos del ofendido el q̃ agravia.

Era la lança insignia Real, dice el Abulense; y la divisa del Monarca: Regis insignia. Pues veisla aqui en la mano de David, y a Saul sin ella. De donde llego a persuadirme q̃ esto de mandar no es mas q̃ son suiños. Ya pasa a una mano, ya esta en otra. Sin duda q̃ todos dormimos pues no nos dispiertan tantos desengaños.

Saliose poco a poco de la tienda, llevandose consigo la lança; y subiose a un Monte cercano: pusose en su cumbre; y no se si fue porq̃ ya llevaba las Reales insignias: q̃ en hallandose con [illegible] luego se aspira a lo mas alto, aunq̃ sean las prendas hurtadas. Regis insignia.

Desde alli empeço a dar voces a Abner; q̃ era un gran Capitan de Saul, q̃ estaba aquella noche de guarda. Abner? Que es esto? Luego el ministro tambien dormia? Luego no estaba en centinela? O Chatolicos! No se como puede cumplir con su officio, quien toma el servir a las Magestades, solo p.a descansar.

Abner? Dispierto dessaborido, y sonando la voz de David desde muy lexos, empeço a lebantar la suya muy de cerca: Quis es tu, qui clamas? No es bueno, q̃ acertase este hombre medio dormido una verdad, q̃ quiças no la confesara dispierto? Quis es tu, qui clamas? Clamor llama a la voz de David q̃ percebien. Que voces de un triste perseguido de la fortuna, voces de un vasallo pobre, clamores son q̃ salen muy del alma. Clamores son los q̃ oimos en nuestros ynfelices tiempos.

Quis es tu, qui clamas et inquietas Regem? Valgame Dios. Que se llame ofensa del Rey, lo q̃ es clamor de un desdichado? quien tal dixo? Pero ello yo no se como son las Magestades, q̃ el alarido del pobre les ofende. Quis es tu, qui clamas, et inquietas Regem?

Ahora consideremos bien este passo. David estaba en el Monte, y desde alli clamaba: Abner? Este se hallaba en la tienda de Saul, y desde alli daba voces: Quis es tu, qui clamas? Preguntado q̃ ambos agraviasen el sossiego de la [illegible]

a este, quien tendria mas culpa, el que estaba lejos, o el que estaba cerca? Claro esta, que el que estaba al oido, dice el P.e Maldonado: Iste sua vociferatione Regem a somno excitauit. Pero es tal la condicion [illegible] de lo humano, que la culpa suya nunca la conoce, aunque sea muy grande; que la de vn estraño, luego se nota, y se publica, aunque sea muy ligera.

Quis es tu, qui clamas? Retumbaba la tienda con aqueste grito, q.do la voz de David apenas traia aliento de cansada. Quis es tu qui clamas? Temblaba el [illegible] assi aturdido, q.do el del R.l Propheta necesitaba del Eco que le oyese. Quis es tu qui clamas? Ca, que este tubo la culpa de aquel daño; este: pero somos tales, que nunca conocemos n.ras culpas, aunque hagan mucho ruido; y las agenas siempre se aduierten, aunque sean tan pequeñas, que apenas se oigan. Quis es tu, qui clamas, et inquietas Regem?

Ay muchos males destos en el mundo Charolia. Pero miren como dixo que auiamos de portarnos, en punto de opinion, y de credito, quien conocia bien lo que importaban. A de ser como quien despabila vna vela. Dixo bien; y desengañemonos, que no ay luz por clara que sea, que no tenga alguna falta. Charidad es aduertirla; no ay duda; pero siempre sea de tirar, a que quede el honor mas lucido. Coxase la tixera, y llega con tiento la mano; si que es descredito de la habilidad, q.do por despabilar la luz se mata. Cortala pauesa; y dase buelta en el ayre. Esto sea de procurar, que el humo de vna mala opinion que se lebanta, se deshaga, se desbanezca.

Cierrase la tixera con cuidado, y aun se cubre despues con la fauilla, porque trasciende tanto vn defecto, que a menester vna guarda, y doble guarda. Encierrase alli, con que auiendo este recato, queda mas luciente la antorcha, y se muere sin dar mal olor la pauesa. Faltas agenas, al silencio; al secreto; al disimulo. Ah que de honras vbiera ya mas lucidas! Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum.

No pudo llebar Christo n.ro s.r bien, que siendo tan grande el delito de los fariseos, vocease tanto la faltilla de sus Apostoles; reprehendialos. Y luego me acuerdo de vna demostracion para

de

de David. Estaba para morirse, y mando llamar a Salomon su hijo, que auia de heredarle en el Reyno. Vieronse los dos; para empeçar a reynar el vno, para acabar de reynar el otro. O Monarcas! No se como son vuestros bienes, pues parece que se junta su principio con su fin.

Hijo mio, le dice el moribundo Monarca, en tiempo estoy de decir verdades, y tratar desengaños, que para conocer bien que importa, no ay mas que este tiempo. Ya sabes lo que obro contra mi este Joab, hijo de Saruia. Tu nosti que fecerit mihi Joab, filius Sarvie. Pues en el paso en que estoy, te pido que muera. Muera.

Cansan los expositores Sagrados aueriguando el motiuo de tan justa vengança, y trabajan en ello mucho; porque a la verdad no es facil hallar a vna vengança, aun raçonable motiuo. Fue Joab, quien aseguro la Corona de David. Fue Joab, quien le dio a Israel ynumerables victorias. Fue Joab, el terror, y asombro de todos sus enemigos. Fue Joab.

Valgame Dios! que vn Principe como este, aya de morir? Muera. Sigue Vira la sentencia que da Salomon, y dia que este gran Capitan de quien se fio David para aquella muerte tan celebrada de Vria. Llevaba el mismo la carta adonde yba su peligro. Hasta por que a quedado aquella carta en proverbio entre los hombres; no lo se, pues no ay ninguno, que no traiga la muerte consigo, y nunca nos estraña.

Diosela a Joab, y guardando el orden del Rey, puso a Vria en la parte mas peligrosa del exercito. Murio a mano de sus enemigos, y perdiose la batalla, que el delito de los Reyes; siempre es pena para muchos. Murio: pu reparo como vna misma accion morir el, y amotinarse todos. Que es esto? que por vna desorden se nos aya ganado esta victoria? que por vna mala disposicion se aya perdido esta empresa? que por vn mal gouierno, nos falte vn tan gran Capitan? No ay quien lo sufra.

Temio Joab el motin, y con raçon, que vn mouimiento popu-lar, es ciego, y tropieça ygualmente con lo humilde, y con lo mas eleuado. Con-juraronse todos contra su Caudillo. Y al verse en tanta angustia, mostro el orden de su Rey. intelligitur quod fuit Joab contra personam David; ofrendo que

llama

literas quas sibi secreto misserat de morte Vrie. Hallose Joab en el mayor aprieto que pudo
verse humano.
Por vna parte via que el secreto tenia oblign. de guardarle; por otra parte reconocia el peli-
gro que le anunciaba. Aqui el honor confiado; aqui amotinado el exercito; aqui
la opinion agena; aqui su perdida propia. Determinose a mostrar las cartas. Osten-
dit literas. Ah hombre! que por tu poco pecho, se haga publico vn delito! Que por
tu poco valor, se halle derramada vna culpa? Que por tu poco silencio se vea per-
dida vna fama? Que se paga todo el Campo que David mando matar a Vrias.
Hijo mio, le dice a Salomon, muera Joab; que es vn agravio el suyo, que no
ay piedad para el. Muera, pues no perdio entonces la vida, por guardar mi credito. Muera.
y Sepamos, en que vnos delitos ocultos, sean de encarcelar en el Coraçon, hasta perder la vida.
In hoc fuit Joab contra personam David.
Otra culpa le descubre vn Autor de nuestros tiempos, por donde
tambien merecio esta pena: y ello vivimos los hombres de modo, que casi no ay accion, por donde
no merezcamos la muerte. Contempla a Joab con la carta de su Principe en las ma-
nos; y contemplale en vna confussion muy estraña. Si mato a Vrias, hago vna ofensa
contra el Cielo. Sino le mato, executo vna injuria contra el Rey. Si obedezco el
orden, tengo a Dios muy ofendido. Sino le obedezco, tendre a mi Rey enojado. Si
obro lo que manda, es contra la misma raçon. Sino lo obro, es contra su mucho poder.
Si executo sus leyes queda mi conciencia muy mal. Sino las executo, padecera mi lealtad,
y mi nobleça. Ea, morira Vrias.
O Soberanos! No se como os formastis, que os inclinais mas a obe-
decer a los Reyes, que a los preceptos de Dios! Que sea de atropellar por sus mandamientos por
no quebrantar vn orden de los Principes! Que mande el Señor lo que es injusto,
y que aya de obedecer el criado! Que ordene el Poderoso lo que quiere, y que no aga
de resistir el que sirve? Que nos deba mas respecto el mundo, que todo el que a Dios
le debemos? Que se tema el castigo de los hombres, y que el de la divina mano,
no se tema? Que tiembles tu desagradar lo humano, y que de ofender a lo divino,
no tiembles?
Ea muera Joab, dice David. Muera: y entendamos que las mismas Magestades
que se dan por bien servidas de lo que es ofensa del Cielo, quiere Dios, que paguen el casti-
go en aquella ora fatal y triste de la muerte.

Oygan:

Oygan lo q afirma Xpo. de los fariseos: Populus iste, labiis me honorat, cor autem illorum longe est a me. Este Pueblo me honra con los labios, pero lo q es su coraçon, esta muy lexos de mi: longe est a me. Llegaron hacerse zeladores de la ley: pero era la ley de los Principes: Traditiones Seniorum. Quebrantaban la de Dios, q era por esas propias leyes: propter traditiones vestras. Pues Chatolicos, quien no guarda los preceptos diuinos, por obedezer los humanos, esse viue muy lexos del coraçon de Dios. Mejor dire, esse no viue, porq sin aquel coraçon claro esta, q el hombre muere. Longe est a me.

Herido se sintio el Rl. Propheta, del amor de Dios, Mortales. Herido estaba, q a la verdad; ello tiene su amor muy muerto, quien de aquel no se siente muy herido. Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, et confirmasti super me manum tuam. Sr. tus flechas me an pasado el pecho: Sagittæ tuæ. Flechas las llama. Pues la flecha, a lo lexos tira; es verdad: pero quando los hombres no estan muy de Dios muy lexos? Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.

Ay distinciones destas armas dice muy discretamente S. Ambrosio. Illæ Sagittæ in corpore, hæc figentur in anima. Vnas son p.a el cuerpo, para el alma otras. O Chatolicos! como creo q se vsan mas las primeras; pues las trae el mundo tan lucidas. Illæ Sagittæ in corpore. Estas tiran a lo q se ue, a la vellecça, a la hermosura, a la gala, al aseo. Que empleo tan malogrado! a lo q se mira. Pues digo, quien fiara en estas flechas, quando el Coraçon no se ve. Hæc figentur in anima. Las de Dios, al alma tocan, a lo ynterior. Y destos amores fio, porq los demas, no es mas q vna apariencia. Hæc figentur in anima. Andaba aq. enamorado dueño de las almas todas, como en traje de Caçador, dice David: Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi. Y es cierto, q si no fuera porq el nos busca, no llegaramos a su mano nosotros. Et confirmasti super me manum tuam.

Que es ver el desuelo de quien se entretiene en semejante exercicio! Anda cuidadoso; q el por buscarnos a nosotros Mortales, q.tos pasos le cuesta a nro. Dios! Descubre a quien tirar el diestro, y parece q el coraçon mismo se alegra: pero q tiene q ver este gusto, con el q el Cielo recibe, q.do ve q puede caçar a vn pecador! Ya se acerca, y ba assegurando el punto; ya se alista, ya aguarda. A hombre! q.tos años a, q te aguarda Dios, solo por

por q̃ tu te alejas? Buelbe otra vez a tiro el lance, y executa su desseo: pero dichosso el hombre, q̃ sale con herida deste tiro.

Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi. Con ellas salio David despues de sus culpas y delitos. Pero aora preguntan los Juristas, Theologos, cuya es la presa q̃ se hiere, del q̃ tira, o del q̃ la ase? Responden, q̃ es del q̃ la coje, por q̃ en ponerle la mano, parece q̃ esta la poss.on Alli se toma, Alli se prende.

Miren la dicha de David: *Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, et confirmasti super me manum tuam.* Heristeme S.r con tus flechas, y llegaronme al alma sus heridas: *Hæc figentur in anima.* Prendisteme con tu mano, y se confirmo mi suerte; q̃ para llegar a ser tuyo, poco ymportaba el tiro, si tu no me pusieras la mano. *Et confirmasti super me manum.*

Chatolico, q̃ ymporta, q̃ del sermon salgas herido, si desde aquellas puertas afuera entregas a otro tu pecho? Que ymporta, q̃ de la Iglesia bayas con algun dolor de tus culpas, si en viendo la calle, se te pasasse el sentimiento? Que ymporta, q̃ del buen exercicio, sientas alguna ternura, si en llegando a tu cassa, bulbe tu coraçon a su dureça? que ymporta, q̃ de la doctrina saques alguna enseñança, si hallandote en la conversacion, buelbes a olbidar lo q̃ as oido? Que ymporta, q̃ del exemplo lleves muchos desengaños, si al ver lo q̃ te embelesa, reincides en sus mentiras? Que ymporta, q̃ al golpe de los pechos, te parezca q̃ suena alla dentro Dios, si tuerces luego tu afecto, en viendo alguno la cara? Que ymporta? Ca, q̃ q̃. siempre a de ser el entregarse a Dios, q̃. siempre.

Reparen en aquella fuerça de la razon de David, q̃ tiene mucho de enfatica: *confirmasti super me manum tuam.* Quando vna gracia se confirma, es q̃. darle mas seguridad, mas firmeça, para perpetuarla. Hirio Dios el alma del Propheta Rey, y afirmo en ella su mano: *Confirmasti.* Prendiose de su pecho: *Confirmasti.* Asiose de su coraçon: *confirmasti.* Fue q̃. no soltarla nunca: *Confirmasti.* Eres ser de Dios verdaderam.te Chatolico; q̃ ymporta poco aver herido la caça, si se desliça, y se ba de entre las manos. *Confirmasti super me manum tuam.*

Estar debaxo de la mano de alguno, es vna frase comun, q̃ esplica la relacion, o correspondencia, q̃ ay del q̃ sirve, al q̃ manda. Yo servi debaxo de la mano de tal Capitan, suele decir el soldado. Pues ven aqui toda el alma de aq.l dicho del R.l Propheta, dice vn Doct. *Confirmasti super me manum tuam.*

El se compara como perpetuo esclavo. A Dios le mira como eterno dueño. El como quien sirve. Dios, como quien manda. El, como q.n obedece. Dios, como q.n dispone. El, como quien se sugeta. Dios como quien le supedita. *Confirmasti.*

O Mortales! si llegaramos nosotros, a esta verdadera sujecion? Ellas, la que mas nos importa; y si conseguirla, pidala conmigo, quien tubiere desseo de guardarla.

Eterno Dios de mi vida, dulcissimo Caçador de las almas mas: Muchos, que nos busqueis vos tan desvelado, quando andamos tan divertidos nosotros. En el Campo deste mundo, no ay amenidad que no nos afícione. No ay recreo, que no nos llame. No ay deleyte, que no nos entretenga. Y siendo vos bien de los bienes todos, no se en que se ba, que aquien menos buscamos es a vos? De ningun gusto, en otro gusto andamos; ando el apetito; y en la misma variacion de nuestro antojo, es mucho que no conozcamos su inconstancia. Que y busca otro; cansa este, y quiero mas. Que ceguedad es la nuestra. fen

A vos bondad ynfinita, acudan ya nuestras ansias. A vos, y quien abra, que nos busque, si quiere por el contento de no tener mas que dessear? Merezca nuestra desdicha, de vuestra compassion la lastima; que si vos dolis de que andemos perdidos, quien no esperara el ganarse con vos?

Armad, armad el Arco, que si para dispararle se aplica a vuestro pecho, muy encendidas saldran las flechas de esse centro del amor. Sean los Coraçones nuestros, el blanco de vuestros tiros; que si vos no acertais, Dios de mi alma, que se puede esperar de nuestros yerros? Herido el Coraçon, ya saben todos, que es para acabarse la vida: pero eso, eso es lo que buscamos, morir al mundo, para viuir solo con vos. Prendanos vuestra mano, y tenednos bien: tenednos; que se huiran siempre los hombres a su gusto, si vos no lo teneis bien de vuestra mano. Confirmese en nosotros esta diestra poderosa. Y si el estar a ella, es sugetarnos, haced perdurable nuestro rendimiento, si fuera por ser gracia vuestra.

Esto os suplicamos, y pues a mi me toca hablar en nombre de todos, Señor esta palabra, Señor que en nombre de todos hablo. Prometo no quebrantar vuestras leyes por todas quantas tiene el mundo. Prometo guardar vuestros mandamientos, como el mas humilde esclavo. Prometo que no a de querer mi voluntad, mas de lo que la vuestra quisiere. Prometo que no a de emplearse mi amor, sino en lo que fuere del vuestro. Y para que quede con mas seguridad esta palabra, confirmad este desseo. Confirmad esta sugecion, que si vos le dais firmeça con vuestra divina gracia, tendremos segura la gloria. Quam mihi et vobis. &.

Laus Deo eius que Virgini Matri.

De D. Luis ordinario